

Instalaciones propias, formación y especialización.

Las viejas reivindicaciones de las Instalaciones Propias, la Formación y la especialización desafortunadamente siguen aún vigentes en 2021. En la Medicina Forense de Galicia han mejorado muchas cosas desde aquellos tiempos –no demasiado lejanos- en los que hacíamos autopsias en los cementerios. Hemos sido el penúltimo instituto de medicina legal creado en España, no lo olvidemos. Hemos mejorado mucho en muchos aspectos incluido el sueldo, sin embargo en algunos aspectos fundamentales seguimos atrancados y posiblemente sin posibilidad de reconducir la situación.

Todos los Institutos de Medicina Legal del mundo occidental tienen instalaciones propias, casi todos trabajan como especialistas de las principales ramas de especialización (valoración del daño, patología y psiquiatría forense) y muchos tienen planes sólidos de formación continua. Es la base sobre la que construir una Medicina Forense del futuro: las tres patas principales que sostienen la ciencia forense. En Galicia hemos conseguido mejoras a muchos niveles que creo han supuesto un salto cualitativo indiscutible pero que nos ha llevado por otro lado a acomodarnos en nuestro confortable puesto de trabajo. Nos vamos convirtiendo poco a poco en expertos del registro y la cita previa dedicándole cada vez menos tiempo a valorar enfermos o a investigar la muerte violenta. Somos por otro lado grandes conocedores de nuestros derechos laborales, lo cual es sin duda un avance también, sino fuera porque olvidamos cuando nos parece nuestras obligaciones. Lamentablemente en 2021 seguimos sin resolver lo que ya en 1990 pedíamos que se resolviese: instalaciones propias, programas de capacitación específica y especialización.

Los que vamos cumpliendo unos años vemos con escepticismo los anuncios de intenciones de futuro, aunque como puede verse en esta editorial no renunciamos a tener instalaciones propias, un plan de capacitación específica de calidad y trabajar como especialistas.

Por último y como es de ley, quiero agradecer a todos los autores de este número su participación. Sin ellos no estaríamos aquí.

Fernando Serrulla Rech.